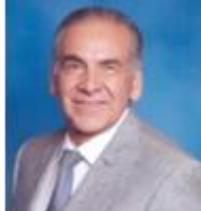


MUJERES EN EL SURREALISMO
SEGUNDA PARTE

Miércoles 10 de Julio de 2019



Por: Héctor Luna de la Vega

En el museo de Arte Latinoamericano en Buenos Aires, existe una sala “México Moderno” dedicada al Surrealismo, mencionándoles en la primera parte a dos mexicanas naturalizadas, Leonora Carrington y Remedios Varo; ahora destacaré a María Izquierdo, Frida Kahlo Calderón y Nahui Ollin, Carmen Mondragón.

María Izquierdo, Nació en San Juan de los Lagos, Jalisco en 1902, viviendo en Aguascalientes y Saltillo. En su juventud se trasladó a la Ciudad de México ingresando en la Academia de San Carlos, lo cual impactó mucho en su vida e inspiración, recibiendo influencia de sus maestros; en algunas de sus obras aparecen sus hijas y sobrinas, desarrollando alta producción pictórica, asociando su influencia rural con su estadía entre industrias, grandes edificios y semáforos.

Durante cinco años sostuvo una relación sentimental con Rufino Tamayo, influenciando en su selección de colorido y técnicas pictóricas. Su primera obra salió a la luz en 1930, con un desarrollo de tres años atrás. De su relación con Raúl Uribe promovió su obra en el Medio Diplomático, el cual adquirió varias de sus obras.

Cuando arribó a México el poeta Antonin Artaud, fuerte expresión del surrealismo, afirmó estar la obra de ella conectada con las fuerzas del “alma india”, identificándola en la vertiente Surrealista. Formó parte de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, contribuyendo a la Expropiación Petrolera subastando arte mexicano. Inició un mural en el edificio del Departamento del Distrito Federal, cancelándole por la influencia de Siqueiros, Orozco y Rivera.

En 1948 sufrió una parálisis en la mitad de su cuerpo, continuando su prolífica carrera usando sólo el brazo izquierdo. Formó parte de un grupo de mujeres destacadas como Tina Modoti, con influencia artística y política del medio post revolucionario.

Frida Kahlo Calderón, nació en 1907 en Coyoacán, hija de un inmigrante alemán y madre mexicana. Desde sus inicios tuvo la admiración de destacados artistas como Pablo Picasso, Wassly Kandinski, entre otros. André Breton llevó su exposición a Francia bajo el título “El Surrealismo” aun cuando ella expresó “..el surrealismo no corresponde a mi arte yo no pinto sueños o pesadillas sino mi realidad, mi propia vida”.

Muy niña padeció poliomielitis y tuvo en su juventud un accidente grave, significándole múltiples operaciones para su pretendida rehabilitación. Su proceso de recuperación la obligó a permanecer en cama desarrollando habilidades en su expresión pictórica. De siempre fue identificada su bisexualidad, aun cuando reconociéndose su matrimonio con Diego Rivera, quien influyó en su colorido y técnicas pictóricas.

Sus obras han sido presentadas en museos desde San Petersburgo, Seúl, independientemente de exhibiciones constantes en París y México. El museo Dolores Olmedo resguarda 25 pinturas de ella y en una exposición se le denominó “me pinto a mí misma” exhibida desde 2017, por un total de 36 obras. El Museo de Arte Mexicano resguarda la obra Las Dos Fridas de alta representación. En su diario aparece como última frase “espero alegre la salida y espero no volver jamás”.

Nahui Ollin Carmen Mondragón, nació el 8 de julio de 1893 en la Ciudad de México, hija de un general porfirista educándose en Francia regresando al país. Se casó con el pintor Manuel Rodríguez Lozano, formando parte del grupo de mujeres de alta influencia intelectual, artística y política. Tuvo una relación sentimental con Francisco Murillo, el Dr. Atl, quién la rebautizó con el seudónimo por el cual es conocida.

Convivió en París con Diego Rivera, Pablo Picasso y Enri Matisse, refugiándose por la Guerra Mundial en San Sebastián, España, en donde empezó a pintar. Convivió con Dolores del Río, José Vasconcelos, Orozco, Siqueiros, Lupe Velez. El grupo donde se desarrolló fue bautizado por Elena Poniatowska como las 7 cabritas.

Conoció al Capitán Eugenio Agacino con quien aparece en algunos cuadros con él, viajando a Cuba, España y Francia, dando un concierto de piano. Su obra se distingue por espontaneidad, erotismo e ingenuidad participando en una exposición colectiva en Bellas Artes con Pablo O’Higgins y José Clemente Orozco. Su participación en la escritura es destacada haciendo la Universidad Autónoma de Nuevo León, una colección de sus poesías.

Mujeres artísticas como ellas, son ejemplo de nuestro legado en la riqueza histórica de México y en el orgullo cultural de la nación.

hectorluna2026@gmail.com